

# Trump afirmó que Alí Jamenei murió tras bombardeos y eleva la tensión internacional sobre Irán

## Internacional

**El mandatario estadounidense aseguró en Truth Social que el líder supremo iraní falleció tras los ataques del sábado, mientras Teherán rechazó esa versión y el conflicto abrió un nuevo foco de máxima incertidumbre.**

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, aseguró ayer sábado 28 de febrero que el líder supremo de Irán, Alí Jamenei, murió tras los bombardeos registrados durante la jornada, en una declaración que marcó un nuevo punto de tensión en la escalada militar en Medio Oriente y que volvió a sacudir el tablero internacional. Trump difundió su versión a través de su red Truth Social, donde afirmó que Jamenei estaba muerto y calificó ese hecho como una oportunidad para que el pueblo iraní "recupere su país".

En el mismo mensaje, el mandatario estadounidense sostuvo que la muerte de Jamenei no solo representaba "justicia para el pueblo de Irán", sino también para ciudadanos estadounidenses y personas de otros países que, según señaló, fueron asesinadas o mutiladas. Junto con ello, advirtió que los bombardeos "intensos y de precisión" continuarían durante toda la semana o el tiempo que fuera necesario para cumplir el objetivo planteado por Washington.

La declaración tuvo impacto inmediato porque, hasta ese momento, no existía una confirmación unánime e indiscutida desde todas las partes involucradas. Reuters reportó que Trump anunció la muerte de Jamenei, mientras Irán rechazó esa versión y sostuvo que el líder supremo seguía "comandando el campo", reflejando que la información sigue cruzada en medio de una guerra de versiones y de un escenario militar extremadamente volátil.

A ello se sumó la postura del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, quien afirmó que existían "muchas señales" de que Jamenei ya no estaba con vida, e incluso un funcionario israelí dijo a Reuters

que el cuerpo habría sido encontrado. Sin embargo, del lado iraní la posición pública siguió siendo de negación frente a esa afirmación, lo que mantiene abierta una disputa informativa en torno a uno de los hechos más delicados de la actual crisis.

Más allá de la controversia inmediata, el anuncio de Trump instaló un escenario de máxima gravedad regional. Reuters y AP reportaron que los ataques de Estados Unidos e Israel sobre Irán golpearon sitios militares, de seguridad y de la estructura estatal iraní, en lo que ha sido presentado como una ofensiva de gran magnitud. AP consignó que el episodio provocó una fuerte reacción diplomática internacional y abrió una nueva fase de represalias, mientras Reuters informó que Irán respondió con misiles y drones, además de denunciar la ilegalidad del ataque.

La figura de Jamenei no es cualquier figura dentro del sistema iraní. Como líder supremo, concentra la jefatura política y religiosa de la República Islámica, además de una influencia determinante sobre las Fuerzas Armadas, la política exterior y la orientación general del régimen. Por eso, la sola versión sobre su eventual muerte —incluso antes de quedar plenamente despejada— ya reconfigura el clima político en Irán y multiplica las alertas sobre una posible transición traumática en el poder. Reuters ya había advertido en 2025 que, si Jamenei moría, la estructura iraní intentaría acelerar la designación de un sucesor para transmitir continuidad y evitar una señal de vacío.

En términos políticos, la publicación de Trump no solo tuvo un tono informativo, sino también abiertamente confrontacional. El presidente no presentó la muerte de Jamenei como un dato aislado, sino



como parte de una narrativa de castigo, justicia y eventual cambio de régimen, lo que eleva aún más la temperatura del conflicto y alimenta la percepción de que Washington ya no se mueve solo bajo una lógica militar puntual, sino también bajo un discurso de quiebre político dentro de Irán. Esa interpretación se desprende del contenido mismo del mensaje divulgado por Trump y del contexto de bombardeos continuados que él mismo anunció.

El impacto de esta declaración también se mide por el momento en que ocurre. Durante 2025, Trump había señalado públicamente que conocía la ubicación de Jamenei, pero que no lo eliminaría "por ahora", según reportó Reuters en junio de ese año. Ocho meses después, el propio mandatario pasó de esa postura a afirmar su muerte en medio de una gran ofensiva aérea, lo que refleja un giro drástico en la retórica y en el marco de acción estadounidense frente a Irán.

En el plano internacional, la reacción ha sido de cautela y preocupación. AP informó que líderes mundiales han

respondido con prudencia ante el riesgo de una guerra más amplia, mientras se multiplican los llamados a la desescalada. Al mismo tiempo, el conflicto ya muestra efectos en varios frentes: seguridad regional, mercados energéticos, tráfico aéreo y estabilidad política en Medio Oriente. Reuters reportó además el cierre del estrecho de Ormuz y alteraciones en el tránsito aéreo, lo que da cuenta de que la crisis trasciende por completo el ámbito bilateral entre Washington y Teherán.

Así, la afirmación de Trump sobre la muerte de Alí Jamenei no solo tensiona la relación entre Estados Unidos e Irán, sino que instala un momento de enorme incertidumbre para toda la región. Mientras la Casa Blanca endurece su discurso y anuncia más bombardeos, Teherán disputa la versión y el mundo observa un conflicto que amenaza con abrir una fase todavía más peligrosa. Por ahora, la noticia se mueve entre la contundencia de la declaración estadounidense y la resistencia iraní a validarla, en un escenario donde cada hora puede cambiar el alcance político y militar de la crisis.